

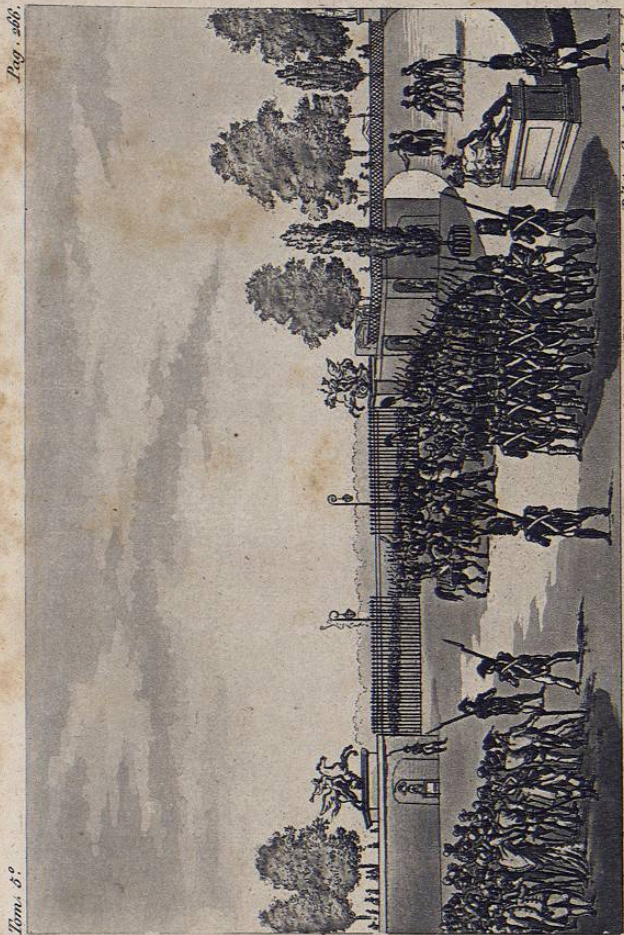
asegurado el porvenir. Habia algunos que se lison-  
 jeaban de que el Directorio no osaría jamás ataca-  
 car..... el Directorio se ocupaba todavía  
 muy seriamente de organizar una policía Jacobin-  
 ville, en la que se veía un hombre fuerte en la  
 materia, que se llamaba plan, cuyos pun-  
 tos ascenderían a mil quinientos, y que se  
 quisiesen ejecutar, se haría un gran ruido  
 que se temía que se haría un gran ruido  
 para hacer salir a la parte de la ciudad  
 capitación de la ciudad, era como que se  
 güenza.

Circuló una noticia que decía que el  
 dado á la ciudad de la ciudad, y  
 materia de la ciudad, del 16 de  
 fructidor de la ciudad, que causó  
 leyó algunos artículos que causó  
 la mayor parte de la ciudad.  
 Despues de la sesión de la ciudad.  
 que viene a ser la sesión de la ciudad.  
 temente.

«No se sabe si el Directorio se  
 deau, que se llama de la ciudad.  
 llarse cara a la ciudad, que causó  
 el 17 ningun efecto.  
 tos. La sesión de la ciudad.

† Hicieron mas; invitando a  
 los hombres celosos de la ciudad, y  
 mision de los inspectores a depositar las cantidades con que tuvie-  
 sen á bien contribuir para el buen éxito del movimiento proyec-  
 tado. He leído esta invitacion en uno de los diarios realistas.

Pag. 266.



Tomo 5.º

Dib. y Grav. P. J. Carab.

*Acotamientos del 18 de fructidor del año 5.º*

guina otra: era la calma engañadora que precede á la tempestad<sup>1</sup>.

Muchas personas viendo la tormenta próxima á descargar, entablaron para atajarla negociaciones inútiles: los partidos estaban ya demasiado adelantados para que se hiciesen mutuas concesiones. El directorio, de acuerdo con la minoría del cuerpo legislativo, tomaba sus disposiciones; la crisis fatal se iba aproximando.

Los realistas habian logrado arrastrar el arca santa hasta los bordes del abismo. Para preservarla de caer era necesario asirla con mano atrevida; era menester efectuar lo que en los gobiernos monárquicos se llama un *golpe de estado*.

Informado el directorio de hora en hora, ó de minuto en minuto, de todas las disposiciones tomadas por los conjurados, supo que debian atacarle en la noche del 17 al 18 de fructidor y tomó sus disposiciones para desbaratar las de sus enemigos.

Habiendo sabido el ministro que Ramel, que mandaba los ocho granaderos de la guardia del cuerpo legislativo, habia puesto esta tropa sobre las armas, le envió á las doce de la noche una orden mandándole comparecer en su presencia; pero este comandante se negó á obedecer.

A las tres de la mañana del 18 de fructidor del añ. V, (4 de setiembre de 1797) llegó el general Augereau al frente de doce mil hombres, ocupó

<sup>1</sup> Mémoires de Thibaudeau, t. II, pag. 263, 267.

muchos puestos, colocó guardias bastante fuertes en todas las bocacalles, y circundó de tropas los dos edificios donde tenia sus sesiones el cuerpo legislativo; terminadas estas disposiciones, hizo disparar un cañonazo que era la señal acordada.

A las tres y media de la mañana se presentó otra fuerza armada, á las órdenes del general Lemoine, en la entrada occidental del jardin de las Tullerías, llamada el *Pont-Tournant*, cuya guardia estaba á cargo de los granaderos. Este general pasó á Ramel la orden siguiente: « El general Lemoine requiere en nombre del directorio al comandante de los granaderos del cuerpo legislativo que abra paso por el *Pont-Tournant* á una columna de mil y quinientos hombres encargados de ejecutar las órdenes del gobierno. » El portador de la orden dijo además al comandante Ramel que seria inútil la resistencia, pues sus ocho granaderos estaban envueltos por ocho mil hombres y cuarenta piezas de artillería. Ramel contestó que no debiendo obedecer á nadie mas que al cuerpo legislativo, iba á solicitar una autorizacion. Dió sus órdenes á su tropa y se fue á la comision de los inspectores, donde halló á los generales Pichegru y Willot. « Envié, dice, ordenanzas á casa del general Dumas y á las de Lafon-Ladebat y Siméon, presidente el primero del consejo de los ancianos y el segundo del de los quinientos. Hice tambien avisar á los diputados que vivian en las inmediacio-

nes de las Tullerías y cuyos alojamientos me eran conocidos. Empeñé al general Pichegru á que viniese á reconocer el cerco que hallamos ya formado. Repetí la orden de que se mantuviesen firmes al comandante del puesto del Carrousel, y al teniente Leroi, comandante del de *Pont-Tournant*. »

Mientras hacia Ramel tantos movimientos, encargos y recomendaciones, fue forzado el puesto del *Pont-Tournant*, entraron en el jardin de las Tullerías las divisiones de Augereau y de Lemoine, y dirigieron una batería contra el salon del consejo de los ancianos.

A las cuatro y media vino el general Verdière á intimar á los diputados, que se hallaban ya reunidos en las Tullerías, la orden de que saliesen del edificio de sus sesiones, á lo cual se negaron. El general Verdière despues de muchas contestaciones hizo cerrar todas las salidas del salon. Llegó en esto el general Dumas, pero habiendo sabido que sus colegas estaban encerrados, se retiró, y á favor de su uniforme militar logró escaparse de Paris.

Ramel que se hallaba con sus granaderos cerca del consejo de los quinientos, recibió á las cinco y media, por el conducto de un edecan de Augereau, la orden siguiente: « Se ordena al comandante de los granaderos del cuerpo legislativo que se coloque con su tropa en el malecon de Orsay

<sup>1</sup> Journal de l'adjudant Ramel, seconde édition, pag. 8 et 9.

donde aguardará nuevas órdenes.» No obedece Ramel esta orden, y abandonado luego por sus granaderos es arrestado y conducido al Temple<sup>1</sup>.

Durante la noche hizo el directorio fijar en los parages mas públicos de Paris carteles impresos que contenian los documentos hallados en Venecia en la cartera de d'Entraigues, documentos que ofrecian la prueba incontestable de la traicion de Pichegru. Con ellos y con la declaracion de D'averne de Presle que tambien se imprimió se ponía en claro la conspiracion del partido de Clichy, su proyecto de restablecer el antiguo régimen, la organizacion que el realismo habia establecido secretamente en Francia, el estado de las dos agencias, etc., etc. Al mismo tiempo publicó el directorio otros documentos y la proclama siguiente dirigida á los ciudadanos de Paris :

« El realismo, cometiendo un nuevo atentado, acaba de amenazar á la constitucion; despues de haber estremecido, de un año á esta parte, todas las bases de la república por medio de maniobras tenebrósas, se ha creído bastante fuerte para consumir su ruina; se ha creído con bastante proteccion para atreverse á dirigir sus primeros golpes contra los depositarios supremos de la autoridad ejecutiva; diariamente se distribuian armas á los

<sup>1</sup> Ramel halló en el Temple á La Villeurnoy y Brottier, á quienes pocos meses antes habia hecho él poner presos, y tuvo que aguantar reconvenciones y burlas bien amargas. Este es uno de los muchos inconvenientes que tiene el cambiar de opiniones y de partido.

conjurados, y todo Paris sabe que uno de los distribuidores ha sido arrestado y que se le han cogido un gran número de abonarés, á cuenta de los cuales habia repartido ya muchos fusiles; se han distribuido tambien una especie de tarjetas marcadas con una R y en cuyo sello se lee : *Cuerpo legislativo*, las cuales debian servir de contraseña para reconocerse los conjurados que habian tomado de su cuenta el asesinar al directorio y á los diputados fieles á la causa del pueblo.

« Un gran número de emigrados, degolladores de Leon y bandidos del Vendée, llamados á esta capital por las intrigas del realismo y el tierno interes que públicamente se tomaba por ellos, han atacado los puestos que rodean el edificio donde reside el directorio ejecutivo; pero la vigilancia del gobierno y de los gefes de la fuerza armada ha hecho inútiles sus criminales esfuerzos.

« El directorio ejecutivo va á presentar á la vista de la nacion los datos auténticos que ha recogido sobre las maniobras del realismo. »

A continuacion habla el directorio de los documentos que ponen en claro la traicion de Pichegru, las maniobras pérfidas de muchos diputados; y descorren el velo al plan de una conspiracion permanente contra la república<sup>1</sup>.

En otra proclama se decia que todo individuo que tratase de restablecer, ya el gobierno real, ya

<sup>1</sup> He citado una parte de estos documentos en las págs. 75 y sig. y 181 y siguientes.

la constitucion de 1793 ó de Orléans, seria al instante pasado por las armas. Conminaba tambien con penas muy severas á aquellos que atentasen á las personas ó á las propiedades.

« Esta expedicion, dice Thibaudeau, se ejecutó con tanto sosiego como si fuese un baile de ópera. No hubo ninguna resistencia; el buen pueblo de Paris permaneció inmóvil <sup>1</sup>. »

Algunos diputados reunidos en el salon de los inspectores y en los de los dos consejos, fueron arrestados ó tuvieron que huir. Se juntaron muchos en casa de uno de sus colegas en la calle de Gaillon y en otra casa inmediata. Resolvieron todos presentarse en el local de las sesiones, y así lo verificaron á cosa de mediodia pero fueron rechazados.

No sabiendo que partido tomar se reunieron en la habitacion de André de la Lozère, calle nueva del Luxemburgo, en número de cerca de ciento y cincuenta. Allí redactaron una *alocucion* al pueblo sobre las violencias que acababan de sufrir. Pero ¿qué puede hacer una alocucion contra los ejércitos y los cañones? ¿y qué parte del pueblo habria escuchado ó socorrido á estos realistas?

El directorio envió un destacamento de cazadores contra esta reunion de diputados, pero esta tropa mal informada cercó en la misma calle otra casa donde vivia Lafon-Ladebat, presidente de los ancianos, el cual fue arrestado juntamente con

<sup>1</sup> Mémoires de Thibaudeau, t. II, pag. 272.

algunos colegas que se hallaban con él. Los diputados reunidos en casa de André de la Lozère, sabedores de este suceso, se retiraron á las cuatro de la tarde.

La suerte de los dos directores adictos al partido de Clichy, fue diferente. Carnot tuvo la fortuna de librarse de la tropa que iba á arrestarle. Se esparció la voz de que habia sido asesinado, y aun se añadía que su cadáver habia sido enterrado secretamente <sup>1</sup>. Barthélemy fue arrestado en su cama.

Los principales miembros de las dos comisiones de inspectores, arrestados en las Tullerías, fueron *Pichegru, Willot, Aubry, Delarue y Rovère*. Otros muchos diputados se habian presentado en el salon de las sesiones, pero consiguieron salir y se retiraron. Todos los arrestados fueron conducidos al Temple.

Los miembros de los dos consejos que no se habian alistado en las banderas de Clichy, instruidos de lo que habia pasado, se presentan á las ocho de la mañana en el local de las sesiones; pero hallan las puertas cerradas y guardadas por la fuerza armada. Se les anuncia que su nuevo puesto es el coliseo del Odeon para el consejo de los quinientos, y el anfiteatro de la Escuela de medicina para el de los ancianos. Los individuos de esta minoría oprimida por tanto tiempo, al verse reunidos en estos nuevos locales, se felicitaban, se abrazaban

<sup>1</sup> Se hallan pormenores que merecen crédito acerca de la evasion de este director en las *Memorias sobre Carnot*, pag. 259.

y se decian alborozados: «Al fin nos vemos libres. La Francia obtendrá lo que tiene derecho á exigir de nosotros; tantos sacrificios, tantos actos de heroismo y rendimiento patriótico, tantos trabajos y peligros, y tanta sangre derramada no se habrán perdido para ella, ni redundarán en provecho de sus enemigos, etc.»

Los granaderos de la guardia del cuerpo legislativo, á quienes se habia querido atraer al partido vencido, vinieron á colocarse en derredor de los diputados fieles á su juramento. Abrióse á las diez la sesion del consejo de los quinientos bajo la presidencia de Lamarque, uno de los últimos ex-presidentes. Obtuvo la palabra Poulain-Grandpré y dijo:

«Las medidas que se han tomado y el lugar en que nos hallamos, anuncian que la patria ha corrido los mayores peligros, y todavía no tenemos ningun fundamento para creer que hayan pasado. Demos gracias al directorio, pues le debemos la salvacion de la patria; pido que se nombre al instante una comision de cinco miembros encargada de presentar lo mas pronto que sea posible todas las medidas que en las actuales circunstancias puedan concurrir á la salud pública y á la permanencia de la constitucion del año III.»

Nombrada esta comision, acordó el consejo que se pasase un mensaje al consejo de los ancianos y otro al directorio, el primero para anunciar á aquel consejo que el de los quinientos se hallaba

reunido, y el segundo para pedir noticias sobre los sucesos presentes.

Porte pidió que, en atencion á las circunstancias que exigen medidas de precaucion, se autorice al directorio para que pueda hacer entrar dentro del radio de doce leguas comunes las tropas necesarias para proteger el cuerpo legislativo y el gobierno. Despues de algunos debates fue adoptada esta proposicion. En seguida se nombró una comision de cinco miembros para hacer interinamente las veces de los inspectores del salon.

En la sesion de la noche recibió el consejo de los quinientos las noticias que habia pedido. «El directorio ejecutivo, dice este en su mensaje, se apresura á daros parte de las medidas que se ha visto forzado á tomar para salvar la patria y mantener la constitucion. Os trasmite con este objeto todos los documentos que ha reunido y los que ha hecho publicar antes que os hubieseis congregado. Si se hubiese detenido un solo dia, la república estaria hoy á merced de sus enemigos. Los edificios donde celebrabais vuestras sesiones, eran el punto de reunion de los conjurados; allí distribuian ayer sus tarjetas para reconocerse y los abonarés para la entrega de armas; allí se correspondian esta noche con sus cómplices; allí en fin, ó en las inmediaciones trataban todavía de formar reuniones clandestinas y sediciosas, y en este mismo momento se ocupa la policia en disi-

parlas<sup>1</sup>. Hubiera sido comprometer la seguridad pública y la de los representantes fieles, el haberlos dejado confundidos con los enemigos de la patria en la caverna de las conspiraciones.»

El directorio, despues de haber analizado en este mensaje los documentos fehacientes que dirige al consejo, añade que ha suspendido provisionalmente de sus funciones á los vocales de la junta central administrativa del departamento del Sena y á los de las municipales de Paris.

Boulay del Meurthe, miembro de la comision nombrada por la mañana, presentó en nombre de ella un informe, en que dice que las circunstancias no permiten las discusiones prolongadas, pues exigen resoluciones prontas y vigorosas. «No hace muchos meses, añade el informante, que parecia asegurada la paz; el pueblo frances la habia proclamado en cierto modo con raptos de júbilo. El comercio recobraba en todas partes su vigor perdido; todos los géneros de industria empezaban á desarrollarse..... el nombre de republicano..... se halla de tal modo envilecido que apenas hay quien se atreva á pronunciarle. Todos los que han dado pruebas de adhesion á la libertad, parecen condenados á una especie de proscripcion. Todo esto es efecto de una vasta conspiracion cuyo objeto es aniquilar la república y la libertad y restablecer el trono.....»

<sup>1</sup> Estas reuniones se componian de diputados que echados fuera del edificio de sus sesiones, se habian reunido en casa de Lafon-Ladebat y de André de la Lozère.

«Esta conspiracion está probada con documentos auténticos que el directorio os acaba de manifestar.»

«..... Se ha puesto en claro no solo el objeto, sino tambien los medios de esta conspiracion y toda la serie de pasos que se han dado para llevarla al cabo; sus agentes se hallan derramados y organizados en toda la república. Mas lo que es necesario deciros, ciudadanos representantes, aunque nos sea muy doloroso, es que uno de los grandes focos de esta conspiracion, aquel en que libraban los conjurados su principal esperanza, estaba en el cuerpo legislativo. No hay que creer que estuviese en la mayoría; no, esta mayoría es buena, ama la libertad y la constitucion, quiere la dicha del pueblo. Nosotros creemos que solo un pequeño número de nuestros colegas han prestado servicios á la conspiracion, pero formaban en el cuerpo legislativo un partido que habia obtenido muchas veces la mayoría en las votaciones.»

El orador continúa hablando de este partido, de su conducta concertada, de la distribucion de papeles que representaban los que le componian, de sus ataques continuos contra el directorio, á quien menoscababan la consideracion por medio de calumnias, y el poder usurpándole sus atribuciones, y declara que es necesario poner á estos enemigos en tal situacion que no les quede ninguna posibilidad de perjudicar á la república.

«..... El triunfo de los republicanos no se

verá amancillado con ninguna gota de sangre. Maldigamos al que en circunstancias como estas piense en restablecer los cadalsos. Todo será respetado, las personas y las propiedades. No se trata ahora de venganza, sino de la salud pública..... No hay que perder un momento: si no os aprovechais de la victoria que en este dia habeis conseguido, mañana volverá á empeñarse el combate, y será sangriento y terrible, etc. »

A continuacion de este informe un miembro de la misma comision propuso un plan de resolucion que contenia muchos artículos. Por el primero se declaraban nulas las operaciones de las juntas primarias, de las comunales ó de partido y de las electorales de cuarenta y nueve departamentos, por haber sido influidas por una infinidad de agentes reales. Aprobóse este artículo despues de algunos debates acerca de las elecciones de dos departamentos de los comprendidos en él.

Los artículos II y III declaran válidas las operaciones de algunas juntas electorales.

El artículo V encarga al directorio que provea los empleos que, en virtud de los artículos precedentes, vacasen en los tribunales.

Los artículos VII y VIII anulan como contraria al acta constitucional, la ley del 1º de pradiel último y el artículo I de la del 9 de termidor.

El artículo IX restablece y declara vigentes los seis primeros artículos de la ley del 3 de brumario, hasta pasados cuatro años despues de la paz general.

Se revoca la ley del 9 de mesidor último concerniente á los gefes rebeldes del Vendée y de los Chuanes.

El artículo XIII era importante, y debia excitar muchas reclamaciones. Consistia en una lista de proscripcion de ochenta y tres diputados, de los cuales fueron exceptuados diez por las representaciones de sus colegas. El general *Savary* habló en favor de *Normand*, haciendo el elogio de sus servicios en el Vendée, y como hablasen en el mismo sentido otros muchos honorables miembros, su nombre fue borrado de la lista fatal.

*Boulay del Meurthe* habló en favor de *Thibaudau* y obtuvo sin dificultad el mismo resultado.

Felipe Dumont, Hardy, Dubois-Dubay y Bellegarde reclamaron y obtuvieron la misma cancelacion en favor de *Doulcet* de quien hablaron con mucho elogio. Los diputados *Crécy*, *Detorcy*, *Tarbé*, *Richoux*, *Bovis*, *Bontoux* y *Rémusat* fueron igualmente exceptuados.

Gregoire defendió con calor á *Siméon*; pero fueron inútiles sus esfuerzos al manifestar Salicetti que *Siméon* habia emigrado y permanecido un año en Liorna.

Quedaban en la lista de proscripcion los nombres de *sesenta y cinco personas*, cuarenta y una de las cuales pertenecian al consejo de los quinientos, y de estas las mas notables eran las siguientes: *Aubry*, *Job-Aimé*, *Boissy-d'Anglas*, *Bourdon-de-Oise*, *Cadroy*, *Couchery*, *Dumolard*, *Gibert-Desmo-*